

Informe nacional de Rumanía, Diócesis de Oradea.

Rumanía es el último país agregado al MFC de Europa. La historia de este país comenzó con un joven sacerdote, que estudiaba en Roma, que se reunió con Mons. Charles G. Vella; Y fue enviado por él a Malta para estudiar Inglés. Estando un mes en nuestra casa, le explicamos todo sobre las familias del grupo MFC y tuvimos sesiones con él en nuestros grupos.

La idea fue estupenda para él (en cuyo país las familias no tenían nada del estilo) para apoyar y fortalecer su fe. Las relaciones continuaron creciendo, y él también asistió a la reunión general anual de Italia en Prato. También estuvimos presentes allí y él tenía muchas ganas de comenzar en Oradea. Nos pusimos en contacto con el Obispo Diocesano, Mons. Bercea, a quien visitamos, y el MFC comenzó a moverse gracias a la aprobación del Obispo. Nos involucramos y ayudamos en algunas parroquias donde el MFC fue aceptado y a donde asistieron con gusto. Ahora, después de 8 años de visitas y contactos, los grupos del MFC de Rumanía han aceptado los estatutos y están trabajando felices en el método "Observa, juzga y actúa".

Ahora el MFC en Rumanía está en unas seis o siete parroquias, y en todas las comunicaciones recibimos las buenas noticias de que va aumentando. Visitamos Oradea cerca de cuatro veces y vimos su trabajo. El sacerdote encargado, el Ppadre Mihai Tegzez, es ahora el Capellán Nacional, así como el rector de la catedral de Oradea. Él está trabajando con la ayuda de un buen número de padres franciscanos y sacerdotes diocesanos.

Al principio, les ayudamos con los esquemas de trabajo de grupo mensual, pero ahora están planeando el suyo propio y en octubre están comenzando sus esquemas sobre el Libro de Tobías.

Además de retiros familiares de temporadas y ocasionales, están también empezando los fines de semana encuentros matrimoniales. En 2010 también se organizó un viaje a Tierra Santa, meditando sobre la vida de Cristo, siguiendo los pasos de Nuestro Señor.

Para 2010-11, muchos retiros están planeados en diversas parroquias de la diócesis y se tiene en mente un retiro nacional en Malta, aunque todavía está sin planear. Hemos visto su trabajo y entusiasmo; ahora podemos decir que han absorbido el espíritu del MFC.

Por el momento esperamos seguir animando con la posibilidad de contactos, tanto en las comunicaciones como en las visitas para así ayudar al crecimiento de esta 'nueva semilla'.